



INSTITUTIONEN FÖR SPRÅK OCH
LITTERATURER

“CUANDO ESTOY AQUÍ QUIERO ESTAR ALLÁ”

La construcción de la soledad en *Todo Nada* de
Brenda Lozano

Emily Svensson

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP 1304 Spanska, Uppsats
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Vt 2018
Handledare:	Oscar García
Examinator:	Linda Flores Ohlson

Abstract

Title: “CUANDO ESTOY AQUÍ QUIERO ESTAR ALLÁ” - La construcción de la soledad en *Todo Nada* de Brenda Lozano

Author: Emily Svensson

Abstract:

The aim of this study is to analyse how the main characters in the novel *Todo Nada* (2009) by Brenda Lozano experience solitude and loneliness, as well as their attitudes towards it. A comparison of these experiences regarding similarities and differences in age is also made. The novel tells the story of a young adult who tries to cope with the death of her grandfather. As an attempt to understand and deal with her anguish she tells her memories of her grandfather and the stories he told her. Since the fields of *solitude and loneliness* as literary themes still is vastly unexplored, psychological studies made by Jacob Y. Stein y Rivka Tuval-Mashiach (2015) and Mark G. Davies (1996) are used to make the analysis. The study concludes that loneliness as well as solitude in the novel is determined by the relationships that the characters have with each other. Furthermore, the analysis identifies three ways in which the characters deal with their loneliness: telling stories, reading literature and through their dreams.

Key words: Brenda Lozano, *Todo Nada*, Solitude, Loneliness, Latin-American literature, Experiential model

Abstract

Título: “CUANDO ESTOY AQUÍ QUIERO ESTAR ALLÁ” - La construcción de la soledad en *Todo Nada* de Brenda Lozano

Autor: Emily Svensson

Abstract:

El objetivo de esta tesina es analizar cómo los personajes principales en la novela *Todo Nada* (2009) de Brenda Lozano experimentan la soledad, así como sus actitudes hacia la misma. Además, se realiza una comparación de estas experiencias con respecto a las similitudes y las diferencias de edad. La novela narra la historia de una joven que trata de manejar el fallecimiento de su abuelo. Como un intento de entender y lidiar con su angustia, ella cuenta los recuerdos que tiene de su abuelo y las historias que él le contó. Dado que el campo de *la soledad* como tema literario todavía está bastante inexplorado, estudios psicológicos realizados por Jacob Y. Stein y Rivka Tuvai-Mashiach (2015) y Mark G. Davies (1996) son usados para hacer el análisis. El estudio concluye que la soledad en la novela viene determinada en función de las relaciones que tienen los personajes entre sí. Además, el análisis identifica tres estrategias que los personajes usan para lidiar con su soledad: el contar historias, la literatura y los sueños.

Palabras claves: Brenda Lozano, *Todo Nada*, Soledad, Literatura latinoamericana, Modelo experiencial.

Índice

1. Introducción.....	1
1.1. Objetivo y método	2
1.2. Disposición.....	3
1.3. Presentación del corpus	3
1.3.1. La autora, Brenda Lozano	3
1.3.2. La novela, <i>Todo Nada</i>	4
2. Marco teórico y conceptual	6
2.1. Estado de la cuestión	6
2.2. La soledad	7
2.3. El modelo experiencial	9
3. Análisis de la novela.....	11
3.1. El abuelo, Emilio Nassar	11
3.2. La nieta, Emilia Nassar	17
4. Conclusiones	22
Bibliografía.....	25

1. Introducción

En estos momentos los críticos están hablando de una nueva generación de escritores en América Latina en la cual las escritoras tienen un papel principal: “parece más que evidente que las mujeres son hoy, ya, y de forma indiscutible, las más que justas conductoras de esta nueva etapa de la literatura latinoamericana” (Zalgade, 2018). Han comenzado a aparecer nuevas y buenas escritoras de toda América Latina, muchas con antecedentes académicos en estudios literarios, nacidas en los años 80, como Valeria Luiselli, Paulina Flores, Liliana Colanzi, Constanza Ternicier, y Brenda Lozano. Las obras de esta última autora, Brenda Lozano, tienen una parte de reflexión, una parte de lo cotidiano y una parte de poesía. En su primera novela *Todo Nada* (2009) podemos seguir la vida de una mujer que estudia literatura. La protagonista trata de lidiar con la soledad creada por la ausencia de su abuelo, quien ha fallecido un año antes.

El tema de la soledad lo encontramos a través de la historia literaria, desde Penélope en la *Odisea* de Homero o el monstruo de Frankenstein en *Frankenstein* de Mary Shelley (1818) hasta el día de hoy. Dado que vivimos en un mundo sumamente individualizado, no es raro que todavía sea un tema actual. En el siglo pasado lo encontramos en los clásicos, como por ejemplo en *To the Lighthouse* (1927) de Virginia Woolf y en *El laberinto de la soledad* (1950) de Octavio Paz, pero también en las obras de las nuevas autoras mencionadas anteriormente. A pesar de esto, todavía es un tema poco explorado como elemento literario. En su libro *Solitude and Its Ambiguities in Modernist Fiction*, Engelberg señala que: “Although the presence of solitude in literature has often been noted, how solitude functions thematically to shape meaning in literary works has been slighted” (Engelberg, 2001, p.1).

Por razones históricas, como el hecho que las escritoras han tenido poca representación en el canon literario, nos parece importante prestarles atención, pero al mismo tiempo recordar que la meta debe ser crear una escena para la literatura donde no importe el género. Desafortunadamente, como señala la escritora Alison Anderson, todavía es necesario hablar de un colectivo de autoras y tener premios especiales para mujeres para, en cierto sentido, impulsar a la sociedad a reconocerlas, aunque ellas entre sí no tengan mucho en común como escritoras (Anderson, 2016).

1.1. Objetivo y método

Como mencionamos anteriormente, el tema de la soledad en la literatura todavía es bastante inexplorado y es uno de los temas más importantes en la novela *Todo Nada* (2009) de Brenda Lozano. Hemos notado que los personajes lidian con la soledad de maneras diferentes y por eso nos parece interesante explorar estas diferencias. El objetivo de esta tesina es analizar las varias maneras en que se manifiesta la soledad en la novela.

A través del análisis responderemos a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cómo se manifiesta la soledad en la novela?
2. ¿Qué diferencias podemos ver en la forma en que los personajes principales se relacionan con la soledad con respecto a su propia edad?

Debido a la extensión de esta tesina hemos hecho unas limitaciones respecto a los aspectos analizados. Por ejemplo, hemos elegido no enfocarnos tanto en los personajes secundarios, los utilizamos solo esporádicamente para hacer comparaciones con los personajes principales. En cambio, nuestro interés radica en la experiencia de la soledad en los personajes principales y en los métodos que utilizan para manejarla.

Para realizar nuestro análisis, nos enfocaremos en unas citas de la novela que, de varias maneras, muestran la soledad que experimentan los personajes. Nos acercaremos a estos fragmentos desde un punto de vista hermenéutico para interpretar el texto y explicar la manifestación de la soledad en la novela. Ya que el campo de investigación sobre la soledad existencial en relación con la literatura - especialmente en el área de literatura contemporánea y latinoamericana - está bastante inexplorado, ha sido bastante difícil encontrar estudios similares al nuestro. Por eso, elegimos usar el *modelo experiencial* presentado en un estudio hecho por Jacob Y. Stein y Rivka Tuval-Mashiach titulado *The Social Construction of Loneliness: An Integrative Conceptualization* (2015). Desarrollamos más este modelo en el

capítulo dos, pero en breves palabras lo que hace el modelo experiencial es: “depicting seven components essential to the experience of loneliness as it is constructed within a Western interdisciplinary academic milieu” (Stein & Tuval-Mashiach, 2015, p.210). Además, usamos el estudio *Solitude and Loneliness: An Integrative Model* de Mark G. Davies (1996) en que se trata de explicar la relación que tienen la experiencia de estar solo con el hecho de estar en soledad.

1.2. Disposición

A continuación, explicaremos cómo está estructurada la tesina. En el primer capítulo presentaremos el objetivo y el método seguidos por una presentación de la autora Brenda Lozano y el objeto de estudio, la novela *Todo Nada*. Después, en el segundo capítulo, introduciremos y desarrollamos el concepto de soledad y explicaremos el modelo experiencial. En el tercer capítulo vamos a presentar nuestro análisis y finalmente, en el cuarto capítulo presentaremos nuestras conclusiones.

1.3. Presentación del corpus

En este capítulo daremos una introducción a la autora Brenda Lozano y su novela *Todo Nada* que es el corpus de esta tesina. Presentaremos brevemente, en la primera parte, los datos biográficos y el estilo de Brenda Lozano, y en la segunda ofreceremos un resumen de la novela y comentaremos su estructura.

1.3.1. La autora, Brenda Lozano

No hay mucho escrito sobre la literatura de Brenda Lozano y, por eso, nos parece importante hacer un primer acercamiento a su trabajo. Esto es para abrir la puerta a una mayor investigación de su obra, pero también para contribuir al reconocimiento de las escritoras que merecen un lugar en el campo literario.

Brenda Lozano (Ciudad de México, 1981) es autora, editora, ensayista y estudió Literatura Latinoamericana en la Universidad Iberoamericana en México. *Todo Nada* (Tusquets, 2009) es su primera novela y desde entonces ha escrito otra: *Cuaderno ideal* (Alfaguara, 2014), y una colección de cuentos: *Cómo piensan las piedras* (Alfaguara, 2017), además de varios cuentos publicados en varias antologías. Como mencionamos en la introducción, forma parte de una nueva generación de escritoras y escritores de América Latina y en 2015 fue incluida en una lista de los 20 escritores menores de 40 años presentados en el proyecto México20, elegidos por el British Council, Hay Festival y Conaculta (Hay Festival México20, 2015). También en el 2017 fue una de las 13 narradoras incluidas en la lista Bogota39, una selección de 39 autoras y autores latinoamericanos menores de 40 años destacados en ese momento (Hay Festival Bogotá39, 2017). Además, recibió una beca del programa FONCA Jóvenes Creadores (Enciclopedia de la literatura en México, 2017).

El lenguaje de Lozano es sencillo, personal y coloquial. En todos sus libros muestra un interés por el tema de la vida cotidiana y ella misma dijo en una entrevista que: “Me interesa mucho la vida cotidiana, y me interesa mucho lo que pasa allí. (...) Muchas veces hay mucha más tensión en lo que aparentemente es secundario o lo que es la vida diaria que en los grandes temas históricos o en las grandes anécdotas” (aviondepapelTV, 2011). También muestra fascinación por los diálogos y en otra entrevista dijo al respecto: “Le di muchísimas vueltas al tema del diálogo entre los personajes y resolví que no quería escribir sino monólogos que de pronto se cruzaran” (Pineda Melgarejo, 2018).

1.3.2. La novela, *Todo Nada*

La novela fue publicada por primera vez en 2009 y en formato epub en 2015. A lo largo de 41 capítulos entramos en las memorias que tiene la nieta Emilia Nassar de su abuelo Emilio Nassar y sus exposiciones sobre su vida. Esto se mezcla con la vida actual de la nieta. Emilia, una estudiante de literatura de 25 años, está navegando entre la angustia y el amor, al mismo tiempo que trata de entender la muerte de su abuelo. El abuelo, Emilio, era un médico retirado que siempre quería controlarlo todo, incluida su propia muerte. En su último año de vida, desarrolla una relación cercana con su nieta y comienzan a pasar tiempo juntos. Casi al mismo tiempo

empieza su viaje hacia la tumba: inicia una dieta pobre que consiste en solo beber café con leche. Otros personajes que encontramos son Óscar, un buen amigo y colega de Emilio, quien recientemente ha perdido a su esposa, y José, uno de los novios de Emilia.

Al ser una historia sobre la vida cotidiana trata sobre ‘todo’ y ‘nada’ de lo que pasa en la vida de cualquier persona, pero ya que Brenda Lozano es tan hábil como escritora, la historia nunca parece demasiado común para dejar de ser interesante. Trata sobre temas como la angustia, la muerte y la soledad, pero también el amor, la amistad y la literatura: temas universales que en algún momento son importantes para todos en nuestras vidas. La estructura de la novela es fragmentaria y no lineal, pero siempre queda claro dónde estamos en la historia. También es una obra que juega un poco con la estructura: casi alternativamente, más o menos tras cada capítulo largo aparece un capítulo que solo consiste en una o dos líneas que son como una reflexión de la narradora y en muchos casos puede funcionar como un título para el capítulo siguiente.

2. Marco teórico y conceptual

2.1. Estado de la cuestión

Tal y como se ha indicado anteriormente, existen muchos estudios sobre la soledad en el campo de la psicología, pero la soledad como tema literario todavía es un área bastante inexplorada. El libro *Solitude and Its Ambiguities in Modernist Fiction*, escrito por Edward Engelberg en 2001, fue uno de los primeros estudios sobre el tema. En él, Engelberg enfatiza esta falta de investigación y hace un análisis de algunos libros del canon literario del mundo occidental hasta la década de 1950. En este libro es particularmente interesante la ambigüedad de la soledad, es decir que la soledad ofrece una libertad de la que uno, al mismo tiempo, quiere escapar. Según Engelberg, la presencia de la soledad en la literatura no es un tema nuevo: “Los aspectos problemáticos de la soledad ya son evidentes en los griegos y en el Antiguo Testamento, en las figuras míticas y dramáticas de la literatura canónica occidental” (nuestra traducción)¹ (Engelberg, 2001, p.9). Lo que ha cambiado son nuestras actitudes con respecto a la palabra *soledad* y nuestra forma de entenderla. El trabajo de Engelberg sirve como una base estable para la investigación sobre la soledad como un tema literario, tanto para el campo literario en general como para nosotros.

Respecto al campo psicológico se pueden distinguir dos tipos de literatura que tratan de la soledad: por un lado, tenemos la literatura donde el autor mismo ha experimentado la soledad y quiere narrar su experiencia, como por ejemplo Paul Auster en *The invention of Solitude* (1982) y Thomas Dumm en *Loneliness as a Way of Life* (2010), mientras por otro, hay estudios más metódicos, como, por ejemplo, el estudio *The Social Construction of Loneliness: An Integrative Conceptualization* (2015) de Stein y Tuval-Mashiach que presentamos a continuación² (Killeen, 1998, p.763). Estas distintas maneras de acercarse al tema pueden conducir a dos formas literarias diferentes: la literatura experimentada puede aparecer como

¹ La cita original: “Problematic aspects of solitude are already apparent in the Greeks and in the Old Testament, in the mythic and dramatic figures of Western canonical literature”.

² Los ejemplos en este párrafo fueron añadidos por nosotros y no aparecen en la fuente referida.

más subjetiva ya que solo enfoca en las experiencias de un individuo, mientras los estudios metódicos pueden ofrecer conclusiones más generales.

2.2. La soledad

Es importante que demos una definición de la palabra *soledad*. Hay varios tipos de soledad y no es fácil definir qué realmente significa la palabra ya que en español se usa la misma palabra para expresar estados bastante diferentes. La RAE la define como:

1. f. Carencia voluntaria o involuntaria de compañía.
2. f. Lugar desierto, o tierra no habitada.
3. f. Pesar y melancolía que se sienten por la ausencia, muerte o pérdida de alguien o de algo.
4. f. soleá. (RAE, 2014)

Dejando de lado la cuarta acepción, *soleá*, vemos en la primera definición que soledad puede ser algo voluntario o involuntario y que es creado por la ausencia de algo o alguien en todas las definiciones. Para nuestro análisis nos interesamos más por las definiciones 1 y 3. Sin embargo, en español no hay una sola palabra que exprese esta diferencia entre voluntario e involuntario, o que defina si la experiencia es positiva o negativa. Por supuesto, es posible expresar esta diferencia con construcciones como ‘estar en soledad’ y ‘estar solo’, mientras en inglés esta distinción es más clara dado que se usan dos palabras distintas: *solitude* y *loneliness*. La primera puede ser entendida como algo más positivo ya que es usualmente voluntaria y una experiencia más cómoda (Routasalo y Pitkala, 2003, p. 304). La segunda, en contraste, se corresponde más con la tercera definición de la RAE: cuando la experiencia de estar solo es involuntaria y tiene connotaciones negativas y dolorosas (Stein & Tuval-Mashiach, 2015, p.218). No obstante, también es importante notar que muchos las usan como sinónimos, aunque la mayoría está de acuerdo en que hay una diferencia entre las palabras (Stein & Tuval-Mashiach, 2015, p.214;

Davies, 1996, p.5). Por eso, en esta tesina mantendremos la distinción ya que estamos de acuerdo con la idea de que no son sinónimos sino experiencias distintas. Como el objetivo de este estudio es investigar cómo la soledad se manifiesta en la novela, consideramos que las experiencias de los personajes van a comprenderse mejor si las entendemos como emociones y estados diferentes. Plantearemos en el análisis que hay una deferencia entre una soledad positiva y una soledad negativa.

Si desarrollamos esta diferencia entre *solitude* y *loneliness* un poco más vemos que podemos usar la primera para referir a un estado físico, es decir, cuando no hay otras personas presentes, pero uno no se siente necesariamente solo (Gotesky, 1965, p. 236). “El propósito de la soledad no es aislarse de los demás, sino, en última instancia, ayudar a las personas a relacionarse más profundamente entre sí” (nuestra traducción)³ (Davies, 1996, p.8). También Thomas Dumm en *Loneliness as a Way of Life* (2010) opina que *solitude* es un placer mientras *loneliness* está asociado a desesperación, dolor y aislamiento (Dumm, 2010, p.22). Sin embargo, Stein & Tuval-Mashiach sostienen que: “El aislamiento siempre es aislamiento *de* algo o alguien. En consecuencia, la existencia de una *relación* es esencial para la experiencia de la soledad.” (nuestra traducción)⁴ (Stein & Tuval-Mashiach, 2015, p.217). La sensación de soledad aparece en relación con los demás: “you can be lonely in a crowd, and not lonely on a desert island” (Davies, 1996, p.4).

Del mismo modo, en 1986 West, Kellner y Moore observaron que para experimentar *loneliness* uno no necesita estar solo, porque la cantidad de personas no afecta la experiencia: uno puede sentirse solo en un grupo con otras personas, ya que se trata de una experiencia subjetiva. Lo que importa es la calidad de estas relaciones. Además de este rasgo, han identificado otros dos: es una experiencia desagradable y angustiante, y es creada por deficiencias en las relaciones sociales de las personas (West et al., 1986, p.351-352). Asimismo, Davies propone ampliar el término ‘relaciones’ para abarcar no sólo las relaciones con otras personas, sino también con uno mismo y con Dios (Davies, 1996, p.5). Stein y Tuval-Mashiach (2015, p.217) también incluyen mascotas y entidades imaginarias en esta definición.

³ La cita original: “The purpose of solitude is not to isolate from others, but ultimately it is to help individuals become more deeply related to one another”.

⁴ La cita original: “Isolation is always isolation *from* something or someone. Accordingly, the existence of a *relationship* is essential to the experience of loneliness”.

2.3.El modelo experiencial

Por la falta de estudios similares al nuestro hemos dirigido nuestra atención hacia la psicología y encontramos el *modelo experiencial*⁵ que fue desarrollado por Jacob Y. Stein y Rivka Tuval-Mashiach en 2015. Ellos consideraron que, aunque la experiencia de soledad ha tenido un área propia de investigación durante las últimas décadas (Routasalo & Pitkala, 2003, p.303), todavía no hay ningún estudio que examine cómo los diferentes enfoques de la soledad se relacionan entre sí: de esto surgió la necesidad de crear su propio modelo (Stein & Tuval-Mashiach, 2015, p.211). Stein y Tuval-Mashiach identifican, en total, siete elementos que pueden categorizar la experiencia de la soledad (ibid., p.217-218). Estos elementos son:

1. *Un sentido de aislamiento* – Este sentido puede ser objetivo o subjetivo: uno puede estar físicamente aislado o mentalmente aislado ya que, como hemos mencionado anteriormente, para experimentar soledad uno no tiene que estar necesariamente solo (Davies 1996; West et al. 1986).
2. *Necesidades relacionales deficientes* – Las relaciones que uno tiene no son suficientes de alguna manera, ya sea cuantitativa o cualitativamente. Este elemento está profundamente conectado con el punto 3 de esta lista: *una sensación de discrepancia*.
3. *Una sensación de discrepancia* - Es decir, “una sensación de discrepancia entre el cumplimiento deseado de esas necesidades y el estado experimentado corrientemente” (nuestra traducción)⁶ (Stein & Tuval-Mashiach, 2015, p.218).
4. *Un dolor psicológico o aversión* - Cuando un sentido de aislamiento se combina con las necesidades relacionales y una sensación de discrepancia resulta en un dolor psicológico. Esta sensación es creada por *loneliness* y no por *solitude*.
5. *Una relación* – Para poder sentirse solo es fundamental que exista una relación. Esta relación existía entre el yo y un Otro.
6. *Un yo experimentado* – Cómo uno se experimenta a sí mismo.

⁵ *Experiential model* en el original.

⁶ La cita original: “a sense of discrepancy between the desired fulfilment of those needs and the state currently experienced”.

7. *Una representación de un Otro* – un Otro es con quien uno tiene una relación y por eso hacia quien *el yo experimentado* puede sentirse distante o relacionado (ibid., p.217). Como se menciona en el capítulo anterior, un Otro para Stein y Tuval-Mashiach no solo significa una persona, sino que también puede incluir tanto Dioses y mascotas como entidades imaginarias e incluso uno mismo a esta categoría.

Los primeros cuatros son elementos que Stein y Tuval-Mashiach definen como experienciales y los restantes como elementos contextuales (ibid., p.220). Es decir, mientras los elementos experienciales representan la experiencia de la soledad que uno tiene basada en sus propias experiencias, los contextuales son afectados por aspectos como la situación actual, la cultura, el género, la historia, etc. Con esta perspectiva socioconstruccionista, su idea es que la experiencia de la soledad puede diferir entre individuos (ibid., p.218).

3. Análisis de la novela

El análisis va a consistir en dos partes en las que analizaremos los dos personajes principales. En la primera, veremos y desarrollaremos al caso del abuelo, Emilio Nassar, y en la segunda haremos lo mismo con la protagonista y nieta, Emilia Nassar. En la medida de lo posible, analizaremos los personajes por separado, pero de vez en cuando se cruzarán para crear una argumentación coherente.

3.1.El abuelo, Emilio Nassar

Not only will solitude have a positive impact on relationships with others, but relationship with others will make solitude much more accessible. It is always easier to leave for the wilderness if people know there are others who care for them and will be waiting when they return. (Davies, 1996, p.9)

Emilio no se va al desierto o la naturaleza, sino a su trabajo, pero podríamos considerar que le sirve para el mismo propósito. Para Emilio, su trabajo es su vida y siempre es lo más importante para él: “Tu abuelo descansa entre semana, los fines de semana trabaja porque descansar es el trabajo pesado” (Lozano, 2015, p.100). Se va a trabajar todos los días y muchas veces incluso pasa la noche allí, sin volver a casa para reunirse con su esposa María. Usualmente la llama por las mañanas para recitar algo de Proust, y María espera que él cambie y pase más tiempo con ella. Emilio, en estos momentos, experimenta una soledad positiva porque para él todo está bien. Podemos decir que en este caso Emilio se siente beneficiado por la soledad, ya que preferiría pasar más tiempo consigo mismo que con su esposa. En otras palabras podemos decir que él elige una relación intrapersonal sobre una relación externa (Stein & Tuval-Mashiach, 2015, p.217-218). Desafortunadamente, la necesidad de Emilio de estar en soledad crea soledad negativa para María: ella experimenta una sensación de discrepancia ya que sus necesidades relacionales son deficientes (ver el punto 2 y 3 en el modelo experiencial en el capítulo 2.3.). En algún momento María lo describe como: “un candil de la calle que no alumbraba su casa” (Lozano, 2015, p.18). No sabemos mucho sobre María, pero vemos que en su relación con Emilio hay un desequilibrio ya que Emilio no pone mucho esfuerzo en la relación con su esposa.

Este desequilibrio podemos relacionarlo con la observación de West, Kellner y Moore (1986) de que es la calidad de la relación lo que importa para la experiencia de la soledad. En el mundo de Emilio la relación con su esposa es como él quiere, mientras para ella no es suficiente. Sin quererlo, ella se está aislado de su esposo y esta es la razón por la que finalmente lo abandona a la edad de sesenta y nueve años por un hombre que está realmente interesado en pasar su vida junto con ella. Emilio no puede entender cómo puede dejarlo por un *hombre gris*, es decir, en su opinión, un hombre mediocre que lleva calcetines grises, mientras en contraste, Emilio siempre lleva calcetines negros. Solo entonces Emilio entiende que siempre ha dependido de que ella estuviera en su vida (bajo sus condiciones, es decir, cuando la necesitaba). Vemos entonces a un hombre que se da cuenta de que ha perdido un pilar de su vida que no sabía que necesitaba hasta que desapareció. En varias ocasiones le dice a Emilia que siempre supo que María era la única mujer para él y que nunca la dejaría: “Había tantas cosas de mi mujer que no me gustaban (...) Pero ésas no eran causales de divorcio. Negociar con mi mujer era negociar conmigo” (ibid., p.124-125). Emilio negocia mucho consigo mismo y esto es la clave para entender su soledad: maneja sus emociones ocultándolas. Los ejemplos más interesantes que nos ofrece la obra al respecto son, por una parte, cuando alguien le pregunta si extraña a su esposa y él lo niega y sonrío, y, por otra, cuando se cuenta que él siempre era muy duro con sus hijos cuando eran niños. Ninguno de ellos llegó a experimentar su carácter amable, nadie salvo Emilia.

Emilio hizo un trabajo demasiado bueno aislándose de sus emociones, no importa cuánto extraña a su esposa, no quiere admitirlo. Así podemos verlo en la única frase del capítulo 14: “Cuanto más extraño a alguien menos puedo decirlo” (ibid., p.65). A este capítulo le sigue inmediatamente la introducción del capítulo 15: “El abuelo extrañaba a su mujer, tal vez por eso la mencionaba poco” (ibid., p.66). Emilio cree que un hombre debe ser duro y piensa, como su padre, que un hombre no debe parecer débil. Esto también puede dar una explicación de por qué constantemente regaña a su amigo Óscar por decir que extraña a su mujer, quien recientemente ha fallecido. Estos dos hombres, alrededor de la misma edad, manejan su pérdida de maneras muy diferentes: Emilio niega que la extrañe, mientras Óscar sigue repitiendo su lamento. Una clave importante de esto radica en la razón por la cual estos hombres están sin sus esposas: Óscar, por un lado, perdió a su esposa porque falleció, y su muerte no fue una acción activa hecha por ella personalmente, sino solo el hecho inevitable de que todos morimos en algún momento. Emilio, por otro lado, fue abandonado por su esposa, una acción activa

hecha por ella misma, presumiblemente bien pensada. Emilio lo pone como que: “es doblemente duro perder a una mujer que sabes que deambula por ahí. Una mujer que, sabes, está en algún lugar, tal vez cerca, tal vez a unas cuadras viendo la televisión” (ibid. p.59). Emilio constantemente trata de dar la impresión de que todo está bien y usa a Óscar para mostrar eso. Comenta y ofrece comparaciones entre cómo Óscar y él manejaban sus ausencias de maneras diferentes. Por supuesto, siempre señala que su manera es mejor que la de Óscar. Explica a Emilia que: “Setenta y dos años: la mejor soltería, lo mejor de lo mejor. (...) Estoy mejor que nunca” (ibid., p.73-74). Otra vez, Emilio trata de esconder sus emociones y pretende que todo está bien. Pero, si todo está bien, ¿por qué tiene la necesidad de aleccionar a Óscar todo el tiempo? La explicación es que para Emilio es más fácil decir a otros qué deben hacer, en lugar de confrontar sus propios problemas.

Cuando era joven, decidió convertirse en médico y esta decisión no solo le sirve como una carrera respetable, sino también le permite tener la vida bajo control. No es raro que también quiera controlar su propia muerte y que lo haga con una dieta pobre (solo beber café con leche), pues como es gastroenterólogo es su área de especialización. Emilio está de acuerdo con el hecho de que es imposible escapar de la muerte, sin embargo, por lo menos quiere decidir cómo y cuándo va a pasar: “No dejaba a otros tomar decisiones, mucho menos dejaría que la vida tomara una decisión por él” (ibid., p.21). Pero cuando murió su hijo todo cambió: su muerte fue un evento que no podría controlar. Emilio dice: “Se muere un hijo y uno muere, de algún modo, también” (ibid., p.109). Empezó a reflexionar sobre la relación que tuvo con su hijo. Nunca tuvo una relación cercana con su hijo Luis⁷, el padre de Emilia. Cuando Luis era niño, él quería ser pianista, pero Emilio le dijo que: “no alimentaría a un pianista en mi familia” (ibid., p.113). Entonces, Luis cambió su sueño para complacerlo y trató de estar a la altura de las expectativas de su padre. Estudió medicina, pero sus prestaciones nunca eran suficiente para Emilio. Le dio a su primogénito el nombre de su padre, pero tampoco satisfizo a su padre. Emilio no entendía que estaba dejando a un lado a su hijo, y en consecuencia nunca le daba la reafirmación que necesitaba. Sin pretenderlo, Emilio alejaba a Luis y de ese modo lo aislaba y le hacía sentir que nunca era suficientemente bueno. Este sentido de aislamiento que experimentó Luis puede

⁷ Parece que Emilio y María tienen cuatro hijos en total, pero la relación con ellos apenas se menciona. La única ocasión es que después de su esposa lo abandonó, Emilio dejó de ver a sus hijos.

haber sido tanto objetivo como subjetivo (ver el punto 1 en el modelo experiencial en el capítulo 2.3.). Después de su muerte Emilio se dio cuenta de esto, pero ya no podría hacer nada para cambiarlo. Cerró su puerta y lloró solo. Trataba de aislarse del mundo para reflexionar en soledad. No sabemos cómo fue Luis como padre, pero vemos que no fue como Emilio o como su abuelo: Luis parecía un hombre más humilde. Durante todos estos años, esta diferencia era lo que Emilio no podía aceptar: no quería admitir que un hombre puede manejar la vida de maneras diferentes, igualmente que no quería ver que su hijo era una persona mejor que él, o por lo menos una persona con diferentes valores. Emilio se ha convertido en su padre: un hombre que no podía aceptar o entender nuevas normas, la única persona de la que Emilio siempre ha tratado de distinguirse. Este reconocimiento lo forzó a romper su burbuja y lo obligó a admitir que le faltaba algo, que era como una isla que no puede comunicarse con el mundo. Cuando entendió esto, su percepción de sí mismo (de su yo experimentado) cambió. Entonces entendió y reconoció que había un conflicto entre su yo experimentado y el yo real. Cuando Luis (la representación del Otro) ya no estaba vivo, Emilio empezó a reflexionar sobre su relación y por lo tanto a experimentar un dolor psicológico (ver el modelo experiencial en el capítulo 2.3.). Tal vez estos pensamientos son los que, al final de su vida, lo inspiran a acercarse a su nieta: siente que tiene una responsabilidad sobre ella y no quiere abandonarla sin dejarle nada. No quiere repetir el mismo error con ella que con su propio hijo, en otras palabras, esta es una segunda oportunidad para él. Le cuenta la historia de su vida: sus errores y sus conocimientos. Le guste o no, comparten el mismo nombre⁸ y su nombre es algo muy importante para Emilio: “mi obra completa es mi nombre. (...) Que mi nombre cuente mi historia mientras yo callo de buen grado” (Lozano, 2015, p.106-107). Para Emilio el nombre y la reputación es lo que sobrevive y el conocimiento de eso puede dar tranquilidad a alguien que está con miedo de convertirse en nadie.

Otro aspecto de tener control sobre la propia vida es tener control sobre la sociedad, es decir, que la sociedad sea como uno espera que sea. Los calcetines negros que usa Emilio pueden funcionar como símbolo de la aversión de Emilio al cambio. Ha elegido una mujer para siempre,

⁸ Una anécdota de la intertextualidad es que hay una simultaneidad del apellido *Nassar* en esta novela y el personaje *Santiago Nassar* en la obra *Crónica de una muerte anunciada* (1981) de Gabriel García Márquez. Igual que en *Todo Nada*, este libro no es lineal y también empieza con el conocimiento de la muerte de un Nassar.

toma la decisión de usar siempre calcetines negros: él es así porque él es así y debe ser así siempre. De esto surge otro aspecto de la soledad: Emilio frente a una sociedad en cambio con nuevos valores, nuevos estilos y nuevos modelos. En un momento dice que: “detesta las películas nuevas y el mundo que las produce” (ibid., p.56). Como el mundo está cambiando, Emilio también se siente más aislado en su forma de verlo. Sus ideas crean una sensación de discrepancia entre él y la nueva sociedad. Está obligado a admitir que tampoco puede controlar la sociedad, una revelación que le crea aversión y dolor psicológico (ver el punto 4 en el modelo experiencial en el capítulo 2.3.).

La literatura tiene una parte muy central en la vida de los dos personajes principales. Escogemos aplicar la forma de ver el término *relaciones* que tienen Stein y Tuval-Mashiach (2015), para no solamente referirnos a otras personas sino también a, entre otras cosas, entidades imaginarias. Más específicamente, escogemos referirnos a la literatura. Aunque la actividad de leer generalmente es una actividad solitaria, el lector no está solo ya que en la literatura está involucrado con y rodeado de los personajes de la obra con quienes pasa a relacionarse. También puede verse como que esta experiencia es tener una relación con la autora o el autor, tomar parte en algo creado por otra persona y así vincularse con ella. De cualquier manera, la literatura tiene la función de representar a un Otro con quien el lector establece una relación (ver el punto 7 en el modelo experiencial en el capítulo 2.3.). Nos ofrece una mezcla entre estar en soledad y conectar con otros. Sostenemos que en esta novela la literatura funciona como una manera de escapar de la soledad, pero también como un posible Otro. Si observamos a Emilio y su relación con la literatura vemos que es un elemento muy importante para él desde su infancia: le encanta la literatura y desde que era niño es su gran pasión. Su padre quería que él continuara su trabajo en la fábrica de textiles, pero él no quería. Su padre piensa “que los libros estaban hechos para los homosexuales y las tías solteras” (Lozano, 2015, p.103). Emilio cuenta la historia de una noche en la que no quería bajar para cenar y su padre se puso furioso. Lo golpeó, pero Emilio no se rindió, para él esto fue su primera resistencia contra su padre. Desde este momento, Emilio había decidido que iba a seguir su propio camino en la vida y no el de su padre: “Esa noche quedó claro: mi voluntad, no la suya” (ibid., p.103). Para Emilio, este momento es muy importante porque como él mismo dice: “Leer para mí significaba un placer, pero era doblemente placentero ganar la batalla leyendo y ganar la guerra contra mi padre” (ibid., p.63). Decidió estudiar medicina mientras sus cuatro hermanos empezaron a

trabajar en la fábrica de textiles. En estos momentos termina, más o menos, la relación entre Emilio y su padre. Desde entonces no hablaron mucho y cuando su padre cayó enfermo él no lo ayudó: “Él me necesitaba y yo no lo atendí, yo no estuve a su lado” (ibid., p.105). Sostenemos que la razón de esto es debido a que, como hemos mostrado, su relación con su padre fue complicada. Por un lado, Emilio era un médico con el poder de ayudar a su padre, pero, por otro lado, ayudarlo y reunirse con él era difícil ya que toda su vida su padre fue una persona bruta y un obstáculo para disfrutar sus placeres. Al igual que Luis fue diferente de Emilio, Emilio fue diferente de su padre. El padre de Emilio opinaba que "Un padre debe irse para que el hijo pronto tome su lugar. Es decir, un padre debe irse para que su hijo dicte sus propias órdenes" (ibid., p.102), mientras Emilio supuso que su hijo se rebelaría contra él como él había hecho. Emilio es una isla y su padre otra, ambos demasiado orgullosos para salir de su propia burbuja.

La literatura es su amiga en la soledad, es su refugio y lugar feliz⁹. En este sentido, la relación que tiene Emilio con la literatura no es completamente una relación intrapersonal ya que su relación con los libros es más como una amistad. Esta relación es de mejor calidad que la que tenía con su esposa. Dado que solo vemos a Emilio a través de los ojos de Emilia no sabemos exactamente qué otras relaciones tiene Emilio más que las que tiene con su familia, sus padres y su amigo Óscar. Aunque Emilio es un hombre a quien le encanta narrar la vida de otras personas, no quiere ser escritor porque, como dice: “Ser lector es más natural que ser escritor. No me gusta complicarme. Salvo vidas y los libros me salvan” (ibid., p.127). Otra vez argumentamos que esto es debido al hecho de que, para él, la literatura tiene la función de un amigo. No quiere inventar la vida de otras personas ya que, como en la vida real, no puede inventar lo que le pasa a la gente a su alrededor. En un momento cuando está contando sobre Óscar dice que, con el tiempo, cuando todos mueren, “un amigo es lo único que le queda a un hombre entrado en años” (ibid., p.59). Obviamente, la relación que tiene con Óscar es muy importante y una de las pocas fuentes de risa que le quedan. Sin embargo, también tiene la literatura: un viejo amigo que siempre está a su lado, en sus condiciones y cuando quiere, un placer que disfruta en soledad.

⁹ Además, la literatura es la razón por la cual su hijo se llama *Luis* y no Emilio. La abuela quería que su hijo se llamara Emilio, como su padre, pero Emilio insistió que su primer hijo, niño o niña, se llamara Luis. Es muy probable que el nombre Luis provenga de Jorge Luis Borges, después de todo, parece que Borges fue su autor favorito y la literatura tiene un espacio muy grande en su corazón.

Tanto Emilio como Emilia tienen la literatura como una manera de manejar la soledad: a través de la literatura pueden entrar en otro mundo y ya no estar solos. En contraste, Óscar no tiene esa relación con los libros. En una cena con los tres se habla de un libro de Borges: “cuando Óscar lo frena, le pide que deje de hablar de Borges. Jorge Luis Borges, dice, le recuerda a su mujer” (ibid., p.70). Emilio no entiende y responde:

«Óscar, pero tú no has leído a Borges, ¿cómo puede recordarte a tu señora?». Óscar responde con letras mayúsculas: «No lo entiendes, Emilio. Los libros que no he leído y las cosas que nunca haré me la recuerdan. (ibid., p.70)

Para Óscar, la literatura es algo desconocido, algo que no ha experimentado, del mismo modo como con su esposa. Por las historias que Emilio nos cuenta sobre Óscar y su esposa entendemos que tampoco fue una relación ideal, pero que Óscar al final de la vida de su esposa quiere cambiar y mejorar la relación. Desafortunadamente, era demasiado tarde y ella murió. De manera similar, Emilio ahora está solo con sus remordimientos y la certeza de que nunca va a tener otra oportunidad.

Para resumir el primer apartado podemos concluir que a Emilio le encanta la soledad y que le gusta pasar tiempo solo. Experimenta una soledad positiva a través de su trabajo y la literatura, donde sostenemos que el último funciona como un amigo para Emilio. Al mismo tiempo experimenta una soledad negativa ya que su mujer lo deja, su hijo muere y se está aislando en su forma de ver el mundo. Constantemente trata de negar que experimenta dolor y se siente solo: siempre se esconde en sí mismo.

3.2. La nieta, Emilia Nassar

Es Emilia quien nos narra la historia y a través de quien vemos lo que pasa y lo que dice su abuelo. Es en ella que realmente podemos ver la soledad existencial. Siempre tenemos su perspectiva y sus interpretaciones de todo, si hubiéramos tenido acceso a los pensamientos de

Emilio, las historias habrían sido enfocadas en aspectos diferentes. Ella es una persona que piensa mucho y su manera de narrar está muy afectada por sus recuerdos.

El primer capítulo de la novela consiste en una declaración: “Mi angustia produce obras maestras” (Lozano, 2015, p.8) y el último en otra: “Contar porque quien cuenta algo ha perdido algo” (ibid., p.166). Ella ha perdido a muchas personas: su abuelo, su padre y sus novios Mario y José, en varias fases de la vida y por diferentes razones. Son factores que siempre están en su mente, y contar estas historias es la única manera en que ella puede empezar a entender y manejar estas tragedias. Por extensión podemos formularlo como que ella trata de manejar la soledad creada por la ausencia de estas personas. Como ha sido observado por Stein & Tuval-Mashiach: “la existencia de una *relación* es esencial para la experiencia de la soledad.” (nuestra traducción)¹⁰ (Stein & Tuval-Mashiach, 2015, p.217). Con su escritura trata de evadir el silencio que la ausencia de su abuelo le ha dejado, cuenta historias para escapar del silencio y de su dolor psicológico: “Me dirijo a él, el abuelo, y me dirijo a él, José, porque éste es el único modo que tengo de dirigirme a mí” (Lozano, 2015, p.28). En contraste con Emilio, que no es una persona solitaria sino alguien a quien le gusta su propia compañía, Emilia parece más sola ya que es más consciente de sus sentimientos de soledad. Habla de los sueños como si cuando uno muriese no se fuera realmente, sino se instalara en los sueños y: “Vive en los sueños, como vive en el día a día del que lo sueña” (ibid., p.133). Como hemos señalado antes, la soledad solo existe en relación con el Otro, y esta relación que ahora tiene Emilia con su abuelo solo existe en su mente. Trata de llenar su ausencia con sus recuerdos, trata de entender lo que su abuelo quería enseñarle. No se da cuenta de que lo ha tenido todo hasta el momento en que ya no lo tiene, y Emilia, aunque entendía que su abuelo moriría, aún trataba de aferrarse a él. Para Emilia, las peores pesadillas no son aquellas donde un ser querido se muere, sino aquellas en las que uno se engaña con que, por un momento, el ser querido todavía está vivo. Empezamos la novela en el presente, Emilia despierta de un sueño en el que su abuelo la llamó. Sabemos que su abuelo no está vivo y que la llamada solo fue un sueño. Emilia plantea una pregunta filosófica:

¹⁰ La cita original: “the existence of a *relationship* is essential to the experience of loneliness”.

Si el sueño es el descanso que nos ha sido concedido y a la vez es una sala de cine donde observamos nuestros temores más agudos, ¿a qué hora se supone que se puede descansar de uno mismo? ¿Se puede descansar de uno mismo? (ibid., p.11)

Los sueños son la única manera en que ella de algún modo se puede comunicar con su abuelo y con su padre. Es como un círculo: sueña con sus seres queridos, entra en un estado de placer y crea otra realidad donde el sueño es lo real. Cuantas más veces repite este círculo, más difícil se vuelve cuando se despierta, porque la realidad es otra. La cita: “Cuando estoy aquí quiero estar allá” (ibid., p.29), es uno de los capítulos que solo consiste en una frase y que funciona como una reflexión de la narradora. Puede referirse a los sueños: cuando está en el mundo real quiere volver al sueño y al mundo de la fantasía, trata de evitar una sensación de discrepancia (ver el punto 3 en el modelo experiencial en el capítulo 2.3.). Al mismo tiempo, sostenemos que los sueños son oportunidades de terminar lo que tiene que terminar. Es decir, uno puede por ejemplo construir una conversación con alguien que ya no está vivo y así obtener un final que de otra manera no podría obtener.

No sabemos mucho sobre la familia de Emilia, si tiene hermanos o dónde está su madre. Lo que sabemos es que su padre, Luis, falleció cuando ella era niña, y su abuelo el año pasado. Para Emilia, un elemento muy central a lo largo de toda la novela es la muerte. Perder a su padre en esos años jóvenes claramente afecta mucho su vida y puede ser que afecte a sus pensamientos sobre el fallecimiento de Emilio. Emilia no quiere que su abuelo también desaparezca de su vida y trata de demostrar que todavía lo necesita, que él todavía tiene mucho que enseñarle. Es por eso que, en un momento antes de que fallezca, ella le cuenta la historia de Mario, su novio anterior. Ella le cuenta cómo ella, la noche en que se separaron, estaba tan frustrada que golpeó una pared. La historia fue un intento de mostrar que necesita más direcciones de Emilio, que ella todavía necesita un guía en su vida. En el mismo capítulo de esta historia, Emilia dice que no sabe cuánto tiempo les queda juntos. Es obvio que ella está preocupada por el hecho de que la dejará muy pronto. Ya que tampoco sabemos mucho sobre sus amigos de ese tiempo, entonces Emilio parece ser la única persona con quien puede hablar.

Volvemos otra vez a la literatura y observamos que en la vida de Emilia los libros tienen, de la misma manera que con Emilio, una parte muy central ya que ella estudia literatura en la universidad. Además, es su concesión al abuelo: Emilio no pudo hacer que sus propios hijos leyeran, pero tuvo la oportunidad de influir en su nieta para que leyera, y funcionó mucho mejor. Cuando era niña, Emilia quería ser una sirvienta, pero cuando se lo dijo a Emilio el abuelo creó otros planes. De alguna manera, porque comparten el mismo nombre, es importante para él que ella no se convierta en lo que considera 'Nada'. Le traía libros para que ella los leyera y: "Como yo quería ser sirvienta le obedecí" (Lozano, 2015, p.48). Cuando se muda al apartamento que su abuelo le dejó, ella, más o menos, solo lleva libros consigo: "No tengo nada, no tengo cama, no tengo muebles, pero cuántos libros tengo" (ibid., p.23) y construye su cama de libros. También se encuentra con su novio José a través de los libros, quien va a su casa con un libro para "contribuir a la formación de los muebles de mi departamento" (ibid., p.26). Como señalamos anteriormente, vemos que la literatura tiene función de un Otro, un amigo y escape de aislamiento (ver el punto 1 en el modelo experiencial en el capítulo 2.3.). Para Emilia la literatura tiene una doble función porque es su conexión con su abuelo. Asumimos que no estudia literatura solamente por su abuelo, aunque fue así como surgió su interés, sino por su propio gusto. Entonces, la literatura puede conectarse a sus memorias del abuelo, al mismo tiempo que es un amigo que la salva de la soledad y angustia. Está aislándose en la memoria de Emilio, en la literatura.

"Nadie quiere verse a sí mismo. Por eso, y por fortuna, existe el otro" (Lozano, 2015, p.22). ¿Puede ser que Emilia esté con sus novios para no estar tan sola? Durante el curso de la novela Emilia tiene dos novios: Mario y José. Ya que no habla mucho de Mario en la novela, solo nos enfocamos en la relación con José. Cerca de dos meses después del fallecimiento de su abuelo, Emilia se encuentra con un chico que se llama José. En muchos aspectos ellos son muy parecidos: ambos tienen interés en la literatura y ambos han perdido a alguien que tuvo una relación fuerte con la literatura: el abuelo de Emilia y la madre de José, quien era profesora de literatura comparada. Al principio, la relación con José es buena y están enamorados. Pero poco a poco se van alejando y finalmente llegan hasta un punto donde es como que están en mundos diferentes. En una ocasión, están caminando y Emilia nos cuenta que:

Dos soliloquios, dos conversaciones que no se cruzan ni por accidente. Cada quien en su tema. Apenas lo escucho, apenas me escucha. (...) José sigue, yo sigo. Cada uno con la cabeza en otro lado, en lugares distintos. ¿No es así siempre? Mientras una pareja camina en el mismo camellón, en realidad podrían estar caminando en países que se han declarado la guerra. (ibid., p.79-80)

Las dos personas están aisladas en sus propios mundos y cabezas, dos islas que no pueden comunicarse sino solo crear más aislamiento. Son incapaces de colaborar y vemos una relación que ya no funciona. A menudo se cuentan, el uno al otro, historias sobre sus seres queridos que han fallecido, se fijan en detalles que ya han discutido muchas veces, solo porque “contar una desdicha une” (ibid., p.134). Sin embargo, ambos cuentan sus historias hasta su final, algo que finalmente resulta en que “lo que te salva te destruye” (ibid., p.128). Sus intentos de escapar de sus sentimientos de aislamiento con cuentos realmente es lo que los aísla al uno del otro.

Para resumir el último apartado de este capítulo, en la vida de Emilia todos se van. Tiene miedo de estar sola y ser abandonada. Para ella los sueños funcionan como un escape de la realidad, al mismo tiempo que son oportunidades para despedirse de sus seres queridos. Al igual que para Emilio, en la vida de Emilia la literatura tiene la función de un salvamento de la soledad, pero también funciona como un recordatorio de su abuelo.

4. Conclusiones

La novela *Todo Nada* cuenta una historia de personas aisladas y hemos mostrado que en ella la soledad se manifiesta en los personajes principales de maneras diferentes. No obstante, es importante tener en cuenta que es difícil obtener una idea clara de cómo Emilio realmente experimenta la soledad, ya que siempre tenemos la perspectiva de Emilia, sus pensamientos y sus memorias de lo que ha dicho el abuelo. Lo que podemos ver con respecto a Emilia es que ella, de alguna manera, puede aceptar y reconocer su soledad y angustia. En contraste, Emilio continuamente niega que, por ejemplo, extraña a su esposa y que hay diferentes maneras de ver y entender el mundo, y que su manera de hacerlo no necesariamente es la más correcta. Mientras Emilia quiere entender y, de alguna manera, aceptar su soledad, Emilio trata de evitarla y negarla.

Asimismo, hemos señalado varios elementos que pueden ser la causa de la soledad de los personajes principales de la novela. Vemos primero que en el caso de Emilio el estar solo es para él algo fundamental y desde que era niño lo ha buscado en forma de literatura. Esto corresponde con lo que hemos presentado sobre la palabra *solitude* (Davies, 1996; Gotesky, 1965; Routasalo y Pitkala, 2003; Stein & Tuval-Mashiach, 2015). Mientras para Emilia, cuando está narrando esta historia su soledad está llena de angustia y no parece algo deseable, su experiencia corresponde más con la palabra *loneliness* (Davies, 1996; Stein & Tuval-Mashiach, 2015; West et al., 1986). Emilio también experimenta este tipo de soledad, pero ya que no tenemos acceso a sus pensamientos sino sólo a los recuerdos que tiene Emilia, no podemos saber el nivel de su angustia y su nivel de *loneliness*.

Las diferencias que hay entre Emilio y Emilia pueden ser explicadas simplemente por el hecho de que son personas diferentes, pero también pueden ser explicadas por sus edades y su diferencia generacional. El hecho de que Emilia está bastante abierta con sus pensamientos y sentimientos, pero al mismo tiempo, más insegura en cuanto a cómo manejar su soledad, puede ser porque ella todavía es joven. Emilio, por otro lado, tiene un sistema de comportamiento sobre cómo manejar la soledad, cree que sabe lo que necesita y lo que es mejor. La consecuencia

de esto es que actúa automáticamente y por lo tanto no refleja si hay otras formas de manejar las situaciones. Un momento importante para él es cuando se muere su hijo Luis: este evento fue algo que lo sorprendió con gravedad. Entonces, por primera vez, se atreve realmente a reflexionar tanto sobre su hijo como sobre su propia forma de manejar la vida. Un aspecto que nosotros como lectores podemos observar cuando leemos estas reflexiones es que padre e hijo no tenían los mismos ideales. El mundo en el que Emilio creció era muy diferente al que su hijo y nieta habían experimentado. Diferentes elementos de la sociedad, como la forma de criar a los hijos, han cambiado a lo largo de los años. Esto lo vemos en la relación entre Emilio y Luis, donde el viejo tiene métodos más duros con sus hijos que los que tiene su hijo Luis. Luis, a diferencia de su padre, fue un hombre dócil y humilde, y para él no todo fue una lucha como lo fue para Emilio.

Un tema recurrente que hemos observado en la novela es la importancia de las relaciones y, como señalan Stein y Tuval-Mashiach (2015, p.217), estas son un elemento fundamental para la experiencia de la soledad. Discutimos en nuestro análisis la importancia de un Otro con quien exista una relación: Emilio con su nieta, su esposa, su hijo, su amigo Óscar y la literatura; Emilia con su abuelo, sus novios y la literatura. En todos los casos de Emilia, menos el de la literatura, estas relaciones ya no existen en el presente de la novela, y por eso crean una ausencia. Podemos relacionar esto al modelo experiencial: la representación del Otro ya no existe debido al hecho de que el contexto de la relación ha cambiado y esto a su vez crea un dolor psicológico. Ambos personajes experimentaron fases que todos experimentamos en algún momento, como la muerte. Necesitan responder preguntas sobre cómo manejamos que alguien fallece y cómo queremos que los demás nos recuerden.

De igual forma, hemos identificado y presentado varias estrategias que los personajes usan para evitar o manejar la soledad, estas son: el contar historias, la literatura y los sueños. La primera, el contar historias, es algo que Emilio y Emilia hacen mucho: Emilia lo hace para acercarse y entenderse a sí misma y Emilio hace lo mismo. Observamos también que ambos cuentan historias para llenar el silencio creado por la ausencia de sus seres queridos: “Contar porque quien cuenta algo ha perdido algo” (Lozano, 2015, p.166). Segundo, tanto Emilio como Emilia tienen una relación con la literatura y para ambos es un punto central de sus vidas. Para Emilio,

tiene la función de un placer y símbolo de su independencia, mientras para Emilia funciona como carrera y una forma de conectarse con su abuelo. Ambos la tienen como una amiga con quien tienen una relación cercana. Por último, los sueños son para Emilia como una fuente de placer y como recordatorio de su soledad.

Como hemos señalado en el capítulo introductorio de esta tesina, Brenda Lozano y sus obras todavía son un área de investigación poco explorada. La literatura de Brenda Lozano, junto con *la soledad* como tema literario, deberían estudiarse más. Para futuras investigaciones, sugerimos que se haga un acercamiento a otros temas presentes en la novela, como, por ejemplo, desarrollar más la importancia que tiene la literatura para los personajes y explorar la intertextualidad. También sería interesante estudiar qué papel tiene la soledad en la literatura de Brenda Lozano y otras escritoras y escritores de esta nueva generación en Latinoamérica.

Bibliografía

- Anderson, A. (2016). Of gatekeepers and bedtime stories: The ongoing struggle to make women's voices heard. *World Literature Today*, 90(6), 11-15. Disponible en <https://search-proquest-com.ezproxy.ub.gu.se/docview/1843842135?accountid=11162> [16 de mayo 2018].
- aviondepapel.tv. (2011). *Brenda Lozano dice que hay más tensión en lo cotidiano que en lo histórico*. [Vídeo online]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=syoYE1i9GFw> [16 de mayo 2018]
- Davies, M.G. (1996). Solitude and Loneliness: An Integrative Model. *Journal of Psychology and Theology*, 24(1), 3-12. ISSN: 0091-6471. E-ISSN: 2328-1162. DOI: 10.1177/009164719602400101
- Dumm, T. (2010). *Loneliness as a Way of Life*. Harvard University Press.
- Enciclopedia de la literatura en México ELEM (FLM). (2017). *Brenda Lozano*. <http://www.elem.mx/autor/datos/55381> [16 de mayo 2018].
- Engelberg, E. (2001). *Solitude and its Ambiguities in Modernist Fiction*. New York: Palgrave.
- Gotesky, R. (1965). Aloneness, loneliness, isolation, solitude. In J. M. Edie (Ed.), *An invitation to phenomenology*, 211-239. Chicago: Quadrangle Books.
- Hay Festival Bogotá39 (2017). Disponible en <https://www.hayfestival.com/bogota39/bogota39-2017.aspx> [16 de mayo 2018].
- Hay Festival México20 (2015). Disponible en <https://www.hayfestival.com/mexico20/es-index.aspx?skinid=28> [16 de mayo 2018].
- Killeen, C. (1998). Loneliness: An epidemic in modern society. *Journal of Advanced Nursing*, 28(4), 762–770. DOI: 10.1046/j.1365-2648.1998.00703.x.
- Lozano, B. (2015). *Todo Nada*. México: Tusquets Editores México. [La numeración de las páginas puede variar dependiendo de que programa se usa para leer el epub. Nuestra numeración corresponde con la de *iBooks*]

Pineda Melgarejo, B. (2018). Correspondencia virtual: entrevista a Brenda Lozano. *Liberoamérica* [revista]. Disponible en <https://liberoamerica.com/2018/02/20/correspondencia-virtual-entrevista-a-brenda-lozano/> [16 de mayo 2018].

Real Academia Española. (2014). Soledad. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). Disponible en <http://dle.rae.es/?id=YGkk3NL> [15 de julio 2018].

Routasalo, P., & Pitkala, K.H. (2003). Loneliness among older people. *Reviews in Clinical Gerontology*, 13(4), 303-311. DOI: 10.1017/S095925980400111X.

Stein, J.Y. & Tuval-Mashiach, R. (2015). The Social Construction of Loneliness: An Integrative Conceptualization. *Journal of Constructivist Psychology*, 28:3, 210–227, DOI: 10.1080/10720537.2014.911129.

West, D. A., Kellner, R., & Moore, W. M. (1986). The effects of loneliness: A review of the literature. *Comprehensive Psychiatry*, 27, 351–363.

Zalgade, D. (2018). Nuevas escritoras latinoamericanas. *Libriújula* [revista]. Disponible en <http://www.librujula.com/actualidad/2080-latinoamerica-femenina> [16 de mayo 2018].